



Queridos alumnos de 4to Informática:

Es un gusto comunicarme con ustedes por este medio. Vamos a seguir trabajando con las actividades que comenzamos la semana pasada. Lo que le sumamos son las siguientes indicaciones:

1. Pueden seguir trabajando en grupo de 3 o 4 de manera virtual a través de trabajo colaborativo por ejemplo en Google drive. Les dejo un tutorial que pueden utilizar <https://www.youtube.com/watch?v=v4rjQDSAcqw>. Si se les dificulta pueden realizarlo de manera individual.
2. La entrega del **primer trabajo: “El análisis literario, la ponencia y las diferentes formas de escribir”** es el **viernes 20 de marzo**: pueden compartirme el trabajo, cargarlo en el Classroom en la tarea o enviarlo a la dirección csantiago@institutosvallecba.edu.ar
3. La entrega del **segundo trabajo: “Problematización del concepto de literatura”** es el **martes 31 de marzo** por el mismo medio.
4. Continuamos trabajando con el Classroom que hemos creado, todos están agregado ya. Si no han podido acceder aún pueden buscar el aula como **Lectores informáticos 2020** a través del código: **5r26su3**
5. Allí verán los post llamados **Tarea** con las actividades que estamos realizando. En el aula podemos interactuar de dos maneras: a través de **comentarios de la clase** en cada post se pueden hacer consultas generales, si abren la tarea verán que existe otro tipo de comentarios, **los comentarios privados** son solo entre la docente y ustedes.

Muchos saludos para todos, ¡manos a la obra, obreros del lápiz!

Su profesora, Cari

Trabajo práctico evaluativo 4to A (de 3 o 4)

El análisis literario, la ponencia y las diferentes formas de escribir

Criterios de evaluación por Rúbrica		
Redacción	Poder confeccionar en cada consigna el tipo de texto que se solicita con coherencia y cohesión.	
Contenido	Ser pertinente con la información precisa que se solicita en cada caso, ni más ni menos.	
Ortografía	Mostrar preocupación por seguir las reglas de ortografía que permiten una mejor comunicación entre los hablantes de una lengua. Se bajará un punto cada 10 errores (hasta 2 puntos).	
Pensamiento crítico y creativo	Poder traer conocimientos previos sobre tipos textuales, narrador, personajes, tiempo, espacio, contexto, autor para confeccionar los diferentes escritos.	
Oralidad	Exposición ordenada con dicción clara, enunciados completos y participación de todos los integrantes.	
Caligrafía	Mostrar preocupación por realizar una caligrafía entendible y legible para la persona a la que le destino mi escrito.	
Trabajo colaborativo	Durante el trabajo y en la escritura demostrar participación de todos los integrantes del grupo.	

1) Confeccionen un análisis literario donde reflexionen sobre el cuento “Escribir con el cuerpo” de Luisa Valenzuela que incluya algunos datos sobre la biografía del autor, contexto histórico, análisis de narrador, personajes, tiempo, espacio, tópicos, pasiones, esquema del héroe, etc.

2) Confeccionen un texto donde “analicen” en forma y contenido el texto de análisis crítico “La escritura con el cuerpo o el cuerpo de la escritura: aproximación a una poética de Luisa Valenzuela”. Preguntas disparadoras: ¿Cuáles son sus



partes? ¿qué función cumple cada parte? ¿Por qué hay partes con diferente formato? ¿Qué tipo de lenguaje utiliza? ¿qué saberes necesito para comprender este texto? ¿dónde se utilizan este tipo de textos? ¿Podemos retomar alguna de sus ideas para pensar el cuento de la actividad anterior?

3) ¿Qué otras formas de escribir hay? ¿Qué otra clase de textos se pueden escribir? Con estas incógnitas generadas a partir del cuento piensen y escriban un cuento breve. Preséntelo oralmente a sus compañeros de manera creativa.

Anexo

1. Pueden encontrar el cuento en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/escribir-con-el-cuerpo-933371/html/2bc7b2d2-3de7-4e76-8600-3ade8cef08c4_2.html Recordar leer hasta donde dice “lapicera”.
2. Pueden encontrar el ensayo analítico en <https://www.biblioteca.org.ar/libros/151565.pdf>

Escribir con el cuerpo

Luisa Valenzuela

El camino está hecho de literatura, a veces.

Salgo de la embajada de México en Buenos Aires, una madrugada de 1967, en plena dictadura militar, camino por calles oscuras, arboladas, y pienso que me están siguiendo. He estado escuchando confesiones de alta política de los asilados en la embajada, enemigos acérrimos del gobierno de facto. Pienso que alguien puede estar siguiéndome, que los parapoliciales pueden secuestrarme en cualquier momento y hacerme «desaparecer». Me siento sin embargo exultante, traspasada de vitalidad, de una fuerza inexplicable que quizá esté en relación con el haber accedido a una forma de conocimiento. Por más mínima que sea. Camino hacia mi casa por las calles del barrio de Belgrano, en apariencia vacías, y voy tomando todas las precauciones posibles para asegurarme que no puedan seguirme, o para evitar que me apunten desde algún zaguán o balcón, y siento que estoy viva y una forma de felicidad me corre por la sangre.

Ahora sé por qué.

La respuesta es simple, ahora, tantos años después. Me siento -en ese momento me sentí- feliz porque estaba escribiendo con el cuerpo. Una forma de escritura que sólo puede perdurar en la memoria de los poros. ¿Escribiendo con el cuerpo? Y sí. Tengo conciencia de haber realizado esta acción a lo largo de mi vida, intermitentemente, aunque me resulte casi imposible contextualizarla.

Temo que se trate de una acción o una modalidad secreta, in formulable. Inefable.

Pero yo no creo en lo inefable. La lucha de toda persona que escribe, de toda escritora de verdad, se entabla contra el demonio de aquello que se resiste a ser verbalizado, a ser puesto en palabras. Es una lucha que se expande como mancha de aceite, engolfa otras instancias, y en la cual a menudo rendirse significa triunfar porque el mejor texto puede ser aquel que le permite a las palabras toda la libertad de un decir que va mucho más allá de la voluntad de quien tiene la pretensión de estar diciendo.

Al escribir con el cuerpo también se trabaja con palabras. A veces formuladas mentalmente, otras apenas sugeridas. Pero no se trata ni remotamente del tan mentado lenguaje corporal, se trata de otra cosa. Es un estar comprometida de lleno en un acto que es en esencia un acto literario.

Al salir de la embajada de México, esa noche de 1977, después de haber hablado largamente con un ex-presidente asilado y con un destacado terrorista también asilado, sentados a la misma mesa, algo borrachos todos y por eso más sinceros, camino las calles, y al caminar estoy escribiendo con el cuerpo. Y no a causa de la simplista carta que mentalmente voy dirigiendo a Julio Cortázar. Le digo en la carta -porque sé que estoy arriesgando el pellejo y tengo miedo- que no quiero jugar al pato: cuando me meto en el agua prefiero mojarme.

Estoy escribiendo con el cuerpo y quizá el miedo tenga mucho que ver en todo esto.

El miedo.



Fui una chiquita que tenía que meter las narices allí donde había miedo. Para ver qué clase de animal era ése. Jugué a la víbora, jugué al caracol o al hipopótamo en un cálido río del África. Entre los animales a los que traté de nunca jugar figura el avestruz. Nada de esconder la cabeza en la arena. No sé qué loco, qué morboso impulso me llevaba en mi infancia por los largos corredores oscurísimos hasta el hall de entrada de la casa materna, en la medianoche exacta, cuando sonaban las campanadas de ese reloj controlado por las brujas. O me hacía ir a la terraza donde suponía estaba el águila de dos cabezas, o al fondo de la casa donde acechaban peligros más indefinibles. Mejor hubiera sido meter la cabeza debajo de las mantas y olvidarse de todo ¿pero quién me aplacaba, entonces? ¿Con qué ojos podría enfrentar la luz del día si no me le había animado a las sombras de la noche? Entonces iba a ver. Y de ese ver alguna vez, mucho más tarde, puede que haya surgido la necesidad de contar lo visto. Lo apenas entrevisto, olfateado, percibido en el juego de las acechantes sombras.

Porque la sorpresa

Porque la aventura

Porque la pregunta y un rechazo visceral a las respuestas.

Una suele preguntarse por qué escribe, no ya con todo el cuerpo sino apenas con esa simple extremidad superior que, por gracia de la evolución de la especie posee un pulgar en oposición hecho especialmente para sujetar bien la lapicera.

Trabajo práctico evaluativo - 2 4to A (de 3 o 4 o individual)

Problematización del concepto de Literatura

- 1) Leemos algunas definiciones estandarizadas de literatura: Wikipedia, Editorial Comunicarte en manual de 4to año, RAE, <https://www.youtube.com/watch?v=1vEf3eggxDI> u otro, pueden conseguir también en enciclopedias o libros en casa. Te presento una serie de preguntas disparadoras para trabajar estos textos: ¿Cuáles son las características que le atribuyen a la literatura? ¿en qué coinciden? ¿en qué se diferencian? ¿Cuál es tu opinión sobre estas definiciones? Escribe con ellas un **texto coherente** como respuesta a esta consigna. (mínimo 10 líneas)
- 2) Vamos a descubrir que definiciones de literatura nos dan ahora dos relatos ficticiales: **El nacimiento** de Vicente Battista y **El cuentista** de Saki. Luego de leer estos relatos responde a la pregunta: ¿qué dicen sobre la literatura? ¿Cómo deben ser las historias? ¿Qué deben tener para provocar qué? Escribe tu respuesta de manera completa. (mínimo 10 líneas)
- 3) Trabajamos con dos autores que problematizan el concepto de Literatura: **Terry Eagleton y Jonathan Culler**. Les acerco resúmenes de los textos y también los textos completos por si es de su interés. Leer con atención y responder con las ideas principales la siguiente pregunta: ¿por qué el título de estos textos es “Qué es la literatura y qué me importa que sea”? (mínimo 10 líneas)

A partir de estas actividades cuando retomemos las clases realizaremos “libros intervenidos”, por lo tanto, pueden googlear que son y buscar algunas ideas para tener para la vuelta a clase.

Anexo

1. <https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura>
<https://dle.rae.es/literatura>



¿QUÉ ES LA LITERATURA?



Se caracteriza como literario a un texto cuando no tiene una finalidad utilitaria sino estética. Para ello el escritor presenta un discurso donde se violenta en forma organizada el lenguaje ordinario y sus códigos.

Lo específicamente literario radica en la función poética del lenguaje, es decir, es más importante el “cómo” y no el “qué”. El lenguaje se convierte en protagonista, se vuelve ambiguo, opaco, por eso es muy importante la selección y la combinación de las palabras.

El escritor a través de su obra literaria entabla un tipo de comunicación con el lector. Este debe cooperar para completar el sentido, pero para hacerlo debe conocer las características del discurso literario:

- a. Es un discurso **ficcional**. La literatura no copia ni imita la realidad; crea una nueva por medio de las palabras. El mundo literario tiene personajes, historias y leyes propias que se presentan como creíbles para el lector. Para ello el texto debe tener una lógica, debe poseer coherencia y causalidad interna que permitan creer lo que pasa. En esto reside lo ficcional: crear mundos posibles con las palabras, mundos **verosímiles** (creíbles, no reales). Para entrar en ellos es necesario un pacto de lectura entre el lector y el autor, de otro modo no se puede leer literatura. El lector sabe que este mundo es ficticio, pero elige entrar en él porque su finalidad no es buscar información sino el goce estético.
- b. Es un discurso **connotativo**. A diferencia del lenguaje científico, fuertemente denotativo y en el cual se reduce la ambigüedad, el lenguaje literario la potencia, lo que hace posible las diversas interpretaciones. La connotación agrega sentidos y sugerencias elevando al máximo las posibilidades de significación del enunciado. Por otra parte, el lector agrega significado a lo que lee ya que el lenguaje literario ofrece distintas posibilidades a cada uno según sus experiencias vitales. La connotación es un efecto buscado por el escritor para lo cual utiliza figuras del discurso y trabaja no sólo con el sentido de la palabra sino también con otros niveles: gráfico, prosódico, fonológico y sintáctico.
- c. Es un discurso **polisémico**. La literatura nunca es unívoca (no tiene un solo significado) sino polisémica, es decir, sugiere varios significados. Nunca es totalmente explícita pues ofrece vacíos que deben ser llenados por el lector para completar el sentido.

2. <http://planlectura.educ.ar/wp-content/uploads/2015/12/El-cuentista-Saki.pdf>

Nacimiento - Vicente Battista

Microcuento de Vicente Battista



Los antropólogos de la Universidad de Duke, en los Estados Unidos, estiman que el hombre de Neanderthal, que habitó la tierra hace más de cuatrocientos mil años, poseía el don de la palabra. Esta novedad podría contestar una pregunta que hasta hoy no tenía respuesta.

Para encontrar esa respuesta habrá que retroceder hasta una tribu de Neanderthal, una noche en especial. Los hombres y mujeres están alrededor del fuego, buscan calor y celebran el fin de otra jornada. A la mañana de ese mismo día, los hombres habían partido de caza en busca de alimentos. Las mujeres, en tanto, cuidaban a sus críos. Ahora que el sol ya se fue, es tiempo de descanso y de contar las experiencias del día. Cada hombre dice cómo atrapó a la presa que perseguía. No sabe mentir.

Pero para uno de estos hombres la caza había sido un fracaso. Cuando llega su turno, no tiene proezas para contar. Entonces decide inventarlas. Miente una cacería imposible. Lo hace con tal perfección que transforma esa mentira en una historia bella y apasionante. Todos piden que la repita. Aquella noche, sin saberlo, ese anónimo hombre de Neanderthal acababa de inventar la literatura.

3. <http://estafeta-gabrielpulecio.blogspot.com/2010/08/terry-eagleton-que-es-la-literatura.html>
<https://ayciiunr.files.wordpress.com/2014/04/Obreve-introduccion-a-la-teoria-literaria-01.pdf>

Estos son link de artículos completos, los resúmenes están en el Classroom.